

LA NUEVA POLÍTICA ECONÓMICA:

¿Mas de lo mismo?

El presidente Toledo ganó las elecciones con un discurso que planteaba el cambio de la política económica hacia una economía con rostro humano, que atacará el grave problema del empleo y la pobreza en el Perú. El equipo económico de la campaña reunía a diferentes economistas con enfoques diversos sobre estos temas. En su momento se señaló que era un equipo de “todas las sangres” y que se buscaba el consenso en torno a las líneas matrices del programa de gobierno, que se presentó por escrito al país.

Con la asunción del gobierno, si bien quedan puestos clave por definir, lo cual constituye una peligrosa demora, se ha procedido a nombrar importantes cargos del equipo económico del gobierno. Aunque permanecen algunos de los economistas que participaron activamente en la campaña, otros puestos decisivos de la nueva administración han sido cubiertos con públicos partidarios del fujimorismo económico. Lo que era un problema de imagen en la campaña, puede constituirse ahora en señales contradictorias al momento de implementar las medidas económicas.

Es el caso de opiniones contrapuestas sobre diversos temas de política económica, por parte de ministros, viceministros, parlamentarios y prominentes miembros del partido de gobierno. Asimismo ha sido notorio que en las presentaciones del Presidente y del Primer Ministro al Parlamento, no se hayan dado importantes definiciones, no sólo sobre la política macroeconómica de corto plazo, sino sobre la estrategia de desarrollo para los próximos cinco años.

¿Cuál Política macroeconómica ¿

Durante la campaña, el plan económico del partido de gobierno enfatizó una coherente combinación de medidas fiscales y monetarias para lograr la reactivación. A ese respecto se planteó la reducción de impuestos antes que salarios y el gasto público como medida contra cíclica (principalmente el IES y el IGV). La política monetaria debía consistir básicamente en una reducción del encaje, que permitiría un adecuado financiamiento a menores tasas de interés, a una economía que iniciaba su recuperación.

La implementación por el lado fiscal ha sido tan solo parcial, ya que se ha dejado de lado la reducción del IGV, con el argumento de limitaciones de la caja fiscal. Por el lado monetario, los directores recientemente nombrados por el Ejecutivo al BCR, han cuestionado la efectividad de una política de reducción del encaje bancario. ¿Qué quedará finalmente de la propuesta original? ¿cuál será la efectividad de la política macroeconómica después de las mutilaciones?

El problema es que el Dr. Webb, presidente del BCR, no comparte la política monetaria de Perú posible, constituyéndose en un ortodoxo radical al igual que otros miembros del directorio de ser organismo. La misma orientación es compartida por varios de los/las flamantes integrantes del equipo económico reclutados por Kuczynski, como es el caso visible de uno de los viceministros y la jefa del gabinete de asesores de la despacho ministerial.

Un tema central está referido al debate sobre la dolarización de la economía. Diversos sectores neoliberales plantearon las bondades de una dolarización completa de la economía a la ecuatoriana, aunque la creciente vulnerabilidad del plan de

convertibilidad del argentino ha llevado a que esas posiciones guarden silencio. Perú Posible se mostró partidario de una desdolarización de la economía, aún cuando no se precisó cuáles serían los instrumentos específicos para hacerlo. En este aspecto también se requiere una urgente definición de política.

Además del problema democrático y ético del partido de gobierno, que lo obliga a cumplir el programa de gobierno el que ganó las elecciones, existen manifiestas contradicciones entre los integrantes de los equipos encargado del manejo de las variables macroeconómicas en el corto plazo.

Esta situación se repite en el caso de las políticas sectoriales y de la reforma del estado que el gobierno tiene previsto implementar en los próximos años.

Política comercial y estrategia de negociaciones comerciales internacionales

Este es un tema central, ya que existe consenso en torno al objetivo de fomentar las exportaciones de mayor valor agregado y diversificar nuestro comercio exterior. La discusión está en los instrumentos para lograrlo: aranceles, normas técnicas, política de competencia, mecanismo antidumping, subsidios, cláusulas de salvaguardia, normas técnicas, propiedad intelectual, estándares, entre otros.

El debate se ha concentrado en el tema arancelario, de un lado, aquellos que quieren retornar a una política arancelaria lo más uniforme posible (arancel bajo y plano), y del otro lado, quienes postulan un arancel escalonado convergente con el arancel externo común de la Comunidad Andina (como está en el plan de gobierno).

Otro tema de debate está referido a la estrategia de negociación comercial internacional.

Algunos privilegian el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), mientras otros reconocen la necesidad de consolidar el mercado común andino para el año 2005, buscando una integración más profunda en el ámbito regional donde exportamos manufacturas, negociando conjuntamente con el Mercosur nuestra incorporación al ALCA.

Falta además definir una estrategia comercial integral, ya que los obstáculos al comercio y el acceso a los mercados internacionales tienen cada vez menos que ver con el tema arancelario, cuyos niveles se irán reduciendo paulatinamente con el tiempo. Aquí el debate es si se mantiene el continuismo fujimorista de pretender que el mercado defina automáticamente, o si se impulsa una política estratégica comercial e industrial y tecnológica. En el caso de la promoción de exportaciones, la actual administración podría implementar el excelente plan estratégico elaborado por Prompex.

Nuevamente, los actores del gobierno tienen posiciones contrapuestas. Los Viceministros de Economía, su jefe y al mayoría de miembros neoliberales del equipo económico, abogan por el arancel plano y el ALCA. Otros sectores como el MITINCI, Cancillería y miembros del equipo económico original y del parlamento, se inclinarían más por un arancel escalonado y por una política activa de promoción de exportaciones y desarrollo industrial. ¿Cuál será el desenlace? Una vez más, aquí se necesita una definición nítida que le habrá un horizonte claro a los agentes económicos.

Problemas sectoriales

El presidente Toledo ha señalado en reiteradas oportunidades la necesidad de diversificar nuestras exportaciones en el mundo, desarrollar una política industrial activa compatible con el mercado y los lineamientos de la OMC, que permita la utilización de mecanismos antidumping y de cláusulas de salvaguardia para proteger a la industria nacional. Asimismo, ha resaltado la necesidad de desarrollar la ciencia y la tecnología, para enfrentar en mejores condiciones la "La Nueva Economía" y la

sociedad del conocimiento. Inclusive se ha mencionado como un sector prioritario el de las Pymes, por su capacidad generadora de empleo.

Esa visión está en el plan de gobierno de Perú Posible, pero no la comparte el entorno económico de Kuczynski ni paradójicamente, algunos ministros de los sectores productivos. Se requiere una concertación con las fuerzas políticas y los sectores productivos que permita impulsar estas políticas sectoriales prometidas, que son indispensables para que las rentabilidades dejen de estar prioritariamente en los sectores especulativos intermediarios y pasen hacia los sectores productivos, principalmente de bienes transables y de mayor valor agregado.

El modelo económico de los 90 privilegió los sectores primario-exportador, donde se ha concentrado una importante inversión extranjera. A pesar del discurso de política neutral, se le dieron a estos sectores una serie de beneficios y exoneraciones tributarias y de fomento a la inversión extranjera. Hoy se insiste en mantener y/o aumentar dichas ventajas, con el apoyo de los Ministros de Energía y de Economía.

Esto contrasta notoriamente con el abandono del agro y la industria. Si bien se reconoció la necesidad de crear un banco sectorial y el impulso de medidas de apoyo tecnológico y de acceso a mercados todavía no existen lineamientos concretos en ejecución. Al contrario de la promesa electoral, del Banco de Fomento Agrario sólo está quedando un ente financiero de segundo piso, que probablemente tenga las mismas limitaciones que antes tuvo la participación de COFIDE en el intento de inducir a los bancos para que dirigieran sus créditos a sectores que habían sido marginados.

Con respecto a la política Industrial, ésta no debe limitarse a políticas de defensa comercial (antidumping, cláusulas de salvaguardia), sino que debieran fomentarse políticas de incentivos sectoriales que mejoren el valor agregado y la competitividad del sector manufacturero principalmente para las exportaciones. Esto implica articular una estrategia integral en el plano comercial estratégico y en el campo de la ciencia u tecnología,. Cuya ausencia en los años 90 ha llevado a resultados patéticos, respecto inclusive a los logrados por países vecinos más pequeños que el nuestro.

Si bien en el discurso presidencial se ha reiterado la necesidad de fomentar exportaciones de mayor agregado, desarrollar la industria y el capital humano, las medidas auspiciadas por los Ministerios de Economía y de la Producción no son funcionales este objetivo, sino más bien a la consolidación de modelo primario-exportador cuyas limitaciones estamos padeciendo.

Políticas sociales y lucha contra la pobreza

Los equipos encargados de estas tareas, que incluyen los ministerios de Salud, Educación, Trabajo y las instancias que se encargan de la lucha contra la pobreza, sí son homogéneos. El presidente Toledo ha señalado que el objetivo principal de la política económica es la lucha contra la pobreza, y los cuadros seleccionados para implementar esa tarea son muy calificados y mantienen coherencia de la política económica a corto plazo y la estrategia de crecimiento que tienen Kuczynski y su nuevo entorno. Esta visión es básicamente continua del fujimorismo económico, que demostró su incapacidad de crear empleo y combatir la pobreza. ¿cómo conciliar la visión fundamentalista camuflada en la nueva administración, con el objetivo de mejorar el nivel de vida de la población? Esa parece ser una tarea imposible. La única salida es que se retome el plan de gobierno que Perú Posible presentó y que el Presidente enarbola, y que se nombre a los cuadros técnicos y políticos consecuentes con esa posición. No se

puede pedir a los neoliberales que implementen las estrategias que Perú Posible prometió en la campaña, ya que equivale a pedirle “peras al olmo”.

Rol de estado

Este es otro aspecto central del debate. El Premier, el Ministro de Transporte, los nuevos directivos de la Copri y los neoliberales de la administración, postulan un No-Estado. Buscan rematar aceleradamente lo que queda de los activos estatales, es decir de los que pertenecen a todos los peruanos, privatizando u otorgando concesiones del Estado en las empresas eléctricas, la Hidroeléctrica del Mantaro, la refinería de Talara, Sedapal, los puertos y toda la infraestructura posible.

El presidente Toledo ha suscrito compromisos explícitos con sectores productivos y regiones para respetar sus derechos y no proceder a una entrega inconsulta de los activos. Estos temas no se abordaron en la presentación del gabinete al Congreso, pero los ingresos proyectados en el presupuesto evidencian que se desarrollará una ofensiva en este plano.

El tema regional es crucial. Una gran reforma del Estado debería consistir en la descentralización y regionalización del país, prometida por el presidente. Al mismo tiempo, su Ministro de Economía y algunos voceros del gobierno, postulan la eliminación de las exoneraciones tributarias para las regiones de frontera, particularmente en el caso de la selva. Afortunadamente, la creación de una zona franca en Tacna, inaugurada por el Ministerio de Industria y el propio Presidente, muestra un saludable compromiso con las fronteras, que debería traducirse además en el fortalecimiento de las zonas de desarrollo fronterizo creadas por el ex presidente Paniagua.

Financiamiento de la estrategia y la deuda externa

Al igual que el resto de América Latina, durante los años noventa el Perú recibió apreciables flujos de capital del exterior que financiaron los desequilibrios de la balanza comercial creados por la apertura neoliberal. Flujos de capital de corto plazo, por efecto de las privatizaciones, inversiones en sectores primarios (particularmente minería) llegaron en la década anterior. La crisis internacional frenó esos flujos a la región en su gran mayoría.

El fujimorismo económico sobreestimó el crecimiento de las exportaciones y también el servicio de la deuda externa que el país estaría en condiciones de honrar. En la situación actual, con un entorno internacional menos favorable, el financiamiento y endeudamiento es un tema crucial. Antes se habló de la renegociación, ‘reperfilamiento’, reprogramación de la deuda. Hoy, ya no se toca el tema. Peor aún, se dice que contratarán un banco de inversión para que aborde el tema de la deuda externa del Perú(¿!!?). Otras opciones consideradas han sido la emisión de bonos en el mercado interno y en el mercado internacional. ¿Cuáles son las metas programadas? ¿En qué condiciones se harán dichas operaciones y quiénes las realizarán?

Hay quienes están ilusionados en la inversión extranjera, para lo cual solo habría que crear un “shock de confianza”. ¡Solo la inversión extranjera salvará al Perú!, parece se le consigna. Se le invoca para la reactivación, el crecimiento, el financiamiento, la transferencia de tecnología y el desarrollo en general. La inversión extranjera puede desempeñar un rol positivo, pero complementario. Si bien puede ayudar al financiamiento externo y a la transferencia de tecnología con políticas adecuadas, no se

debe llegar al extremo paradójico de favorecer en mayor medida a la inversión extranjera con respecto al propio capital nacional.

El esfuerzo de ahorro e inversión tiene que ser fundamentalmente interno, y el Estado debe crear las condiciones para que el capital privado nacional impulse el proceso. El fundamentalismo neoliberal llegó al extremo de discriminación en contra del capital nacional. Esto debería ser corregido de inmediato, aunque la administración Toledo ha convocado a connotado asesores, representantes y/o 'lobbistas' del capital transnacional.

Reflexión final

Es necesaria una definición coherente de la política de corto plazo, así como sobre la estrategia de desarrollo que servirá de guía al gobierno actual. Los lineamientos del plan de gobierno actual. Los lineamientos del plan de gobierno durante la campaña electoral, mostraban en buena medida una orientación de gobierno con matices significativas respecto al neoliberalismo de los años noventa. Es inexplicable que se haya convocado en puesto clave y de manera hegemónica a quienes fueron autores de la estrategia neoliberal que fracasó en el Perú, contra la que votó la población mayoritariamente.

Se corre el riesgo de no tener un equipo de "Todas las sangres", articulados en torno a un objetivo y modelo común. Existe la posibilidad que se transforme en un monstruo de múltiples cabezas que pretenda ir hacia distintas direcciones, al mismo tiempo. Es necesario reconstruir y consolidar la democracia en el Perú, así como la economía nacional. Es nuestro deber contribuir con esa tarea como ciudadanos desde el lugar que corresponda, y es necesario contribuir al éxito de esta administración. Por eso es un deber alertar sobre los riesgos de indefiniciones o contradicciones, que si se corrigen a la brevedad, pueden desembocar en una nueva frustración de los peruanos.